

THEORETICAL INTRODUCTION TO A LEXICON-GRAMMAR OF SPANISH

Resumen

El presente artículo de investigación analiza las bases teóricas y metodológicas para la realización de un léxico-gramática del español. Mediante una metodología cualitativa, el análisis empieza con los principios distribucionales y transformacionales de Harris, del que se trazan sobre todo los aspectos traducibles en aplicaciones descriptivas, asumiendo además que todos los aspectos teóricos y metodológicos remiten a las ideas y a la proyectualidad de Maurice Gross de finales de los años sesenta hasta los principios de 2000. El objetivo será demostrar que el léxico-gramática consiste en el análisis sintáctico de una lengua desde el punto de vista taxonómico, es decir, considerando todas las palabras concretas que juegan un papel importante en la construcción de los discursos y de las frases: antes que todos los verbos, los nombres y los adjetivos en estructuras con verbos soporte. También las preposiciones, con marcas del régimen de los complementos, juegan un papel central.

Palabras clave

Lingüística formal, léxico, sintaxis, español.

Abstract

The present research analyses the theoretical and methodological basis for the realization of a lexicon-grammar of Spanish language. With a qualitative methodology, the article starts from the Harris' distributional and transformational principles, whose translatable aspects are illustrated in descriptive applications, also assuming that all the theoretical and methodological aspects refer to the ideas and the project of Maurice Gross from the late sixties to the beginning of 2000. The objective will be to demonstrate that the lexicon-grammar consists of the syntactic analysis of language on a taxonomic basis, considering all the concrete words that play an important role in the construction of speeches and sentences: first, verbs, nouns and adjectives in structures with supporting verbs; also prepositions play an important role.

Keywords

Formal linguistics, lexicon, syntax, spanish.

INTRODUCCIÓN TEÓRICA A UN LÉXICO-GRAMÁTICA DEL ESPAÑOL

*Annibale Elia**

Università degli Studi di Salerno

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2018.28.2.10>

Del discurso a las frases sencillas¹

Un discurso está compuesto por palabras que se juntan para adquirir un significado. El objeto de estudio de la sintaxis es el discurso, al tratarse de combinaciones dotadas de significado. El significado es lo que es producido o reconocido a través de la lengua y de mecanismos cognitivos complejos. En una frase inicial, la sintaxis formal puede prescindir de ocuparse detalladamente del significado, al dedicarse a la combinación de los elementos, distinguiendo las combinaciones bien formadas de las que no lo son.

Uno de los criterios a los que el lingüista puede obedecer para llevar a cabo esta distinción es confiar en la percepción que él, como

* Ph.D. en Informática Lingüística de la Universidad de París. Ha sido director del Departamento de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Salerno y actualmente coordina el doctorado en Ciencias del Lenguaje, de la Sociedad, de la Política y de la Educación, y es miembro del Senado Académico de la misma Universidad. Además, ha fundado el primer Curso en Ciencias de la Comunicación de Italia y el doctorado y el Departamento en Ciencias de la Comunicación con orientación tecnológico-multimedial. Autor de numerosos libros y artículos en revistas indexadas a nivel nacional e internacional, entre sus temas de investigación se destacan estudios de lingüística teórica y aplicada, lingüística computacional, aplicaciones informáticas y argumentos de ciencias de la comunicación. ORCID: 0000-0002-9728-9677. Contacto: elia@unisa.it
El artículo es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en la Università degli Studi di Salerno.

Fecha de recepción: 15 de septiembre de 2018; fecha de aceptación: 10 de octubre de 2018.

1. Las investigaciones sobre el léxico gramática de la lengua española empezaron en 1981 y siguieron hasta 1987, con respecto a los verbos, gracias al estudio de Carlos Subirats (1981, 1984a, 1984b, 1987, 1990, 1991). Tras esta fecha las investigaciones acabaron y respecto del español se estudió mucho la metodología del léxico-gramática dirigida sobre todo a los verbos soporte (Herrero Ingelmo 2001, 2002, Blanco 1995) y a los adverbios (Blanco, Català 1999, Garrigo-Iñigo 1997, 1999). Por este motivo queremos llenar un vacío importante en la construcción de los léxicos-gramáticas de las lenguas –en particular de aquellas neolatinas– echando las bases para una elaboración léxico-sintáctica del español. Para una introducción general a la metodología del léxico-gramática remitimos a Gross (1975), Elia (1984), Elia, Martinelli, D'Agostino (1985), Vietri (2004, 2014), D'Agostino, Vietri, Elia (2004), Elia (2013).



cualquier otro hablante de la lengua, tiene de la buena formación constitutiva de las combinaciones. A esta percepción —que también implica la comprensión del significado de los discursos— se le llamará *percepción de aceptabilidad*, y facilitará la distinción de las combinaciones entre aceptables e inaceptables; estas últimas serán adelantadas por un asterisco.

(aceptable) *Max comía el pan con satisfacción*
 (inaceptable) **El con Max satisfacción comía*

Cada discurso se presenta ordenado linealmente a lo largo de una serie de secuencias en las que cada elemento tiene su puesto en las combinaciones. Un discurso puede tener una duración muy variable e, hipotéticamente, hasta puede ser tan largo como para poner en serios problemas teóricos y empíricos al estudioso. Para ponerles remedio se puede observar que en un discurso existen combinaciones de elementos formalmente equivalentes entre sí, aunque las combinaciones y los elementos mismos varían en lo que se refiere al significado que vehiculan. Por lo tanto, es posible construir clases de combinaciones de elementos, según la distribución de estos en las combinaciones.

A continuación, proponemos un ejemplo de discurso:

(a) *Rosa estudia; Max trabaja. La gente cree que ellos se aburren, tal como lo estarais pensando vosotros. Yo considero que ellos son felices. Yo estoy seguro de que sabéis que ellos son felices.*

Su estructura se puede esquematizar según estas clases de elementos:

G=: *Rosa, Max, ellos*
H=: *yo, la gente, vosotros*
W=: *estudiar, trabajar, aburrirse, ser felices*
U=: *creer, decir, considerar, estar seguro de, saber*

Nótese que de los elementos de *H* y *U* dependen, de alguna manera, los de *G* y *W*. Las clases localizadas se pueden enfocar según la estructura de secuencias a continuación:

G W
 G W
 H U G W U H
 H U G W
 H U H U G W



En teoría, esta estructura puede parecer a la de muchos otros discursos que emplean las mismas clases mas con elementos de significado diferente y con un diverso resultado comunicativo final. Por ejemplo, las siguientes clases de elementos:

G=: *el perro, el gato, ellos*

H=: *Eva, Ida, los niños, yo*

W=: *ladrar, maullar, balar, bromear*

U=: *afirmar, contar, negar, imaginar, saber*

con la misma estructura de (a) permiten producir un discurso diferente:

(b) *El perro ladra; el gato maulla. Eva afirma que ellos balan, cuenta Ida. Yo niego que ellos balen. Yo imagino que los niños saben que Eva bromea.*

Este ejemplo confirma que es posible analizar los discursos segmentándolos en clases de combinaciones formales más pequeñas. Diremos que el más pequeño conjunto de clases de combinaciones de elementos es una *frase sencilla*. Así las cosas, una frase sencilla es también el *discurso más pequeño*.

Para explicar mejor la noción de frase sencilla recurriremos a la división tradicional de las partes del discurso, es decir, sin utilizar todo el aparato teórico enlazado con estas. En definitiva, nos referiremos a las categorías generalmente empleadas en un vocabulario para clasificar las palabras (entradas lexicales).

A continuación, vamos a dar la lista de algunas notaciones terminológicas abreviadas que usaremos sobre la base de las definiciones tradicionales:

F=: frase

N=: nombre

V=: verbo

Det=: determinante (artículo definido o indefinido; adjetivos indefinidos demostrativos)

Adj=: forma adjetival

Pro=: forma pronominal o Pro-forma (pronombres, partículas preverbiales, partículas posverbiales)

Conj=: conjunción (coordinativas asociativas: *e*; coordinativas disociativas: *o*, *o bien*; etc.; subordinantes; *que*, *si*, *cuando*, etc.)



Prep=: preposición
Adv=: forma adverbial

Con la notación *Modif* (modificador) indicamos un elemento o un grupo de elementos que, junto con uno o más *N*, modifican la frase sencilla sin alterar su estructura elemental. Se puede tratar de adjetivos posesivos, adjetivos calificativos, grupos nominales de tipo *de N*, partículas deícticas como *aquí*, *acá*, frases relativas, frases completivas. A continuación, damos unos ejemplos:

Det Modif N
=: *Un buen libro...* (*Modif*=: *Adj*)
Det N Modif
=: *Un libro bueno...* (*Modif*=: *Adj*)
=: *Un libro que leí...* (*Modif*=: *F relativa*)
=: *Este libro aquí...* (*Modif*=: *deíctico*)
=: *La necesidad de que yo vaya...* (*Modif*=: *F completiva*)

Usaremos el término *agente* para indicar un *N* cualquiera que tenga un papel cualquiera en la frase, sin que esté comprometida ninguna función sintáctica. Por lo que a las funciones sintácticas se refiere, remitiremos comúnmente a las nociones de *sujeto*, *objeto*, *complemento*, muy empleado en la tradición gramatical.

Lo que nos interesa más de la función sujeto es la concordancia morfológica que en la frase se establece entre el sujeto y el verbo:

**Mario miran a Rosa*
Mario mira a Rosa
**Ellos mira a Rosa*
Ellos miran a Rosa

La prueba formal de individuación de la función sujeto consiste en aplicar la forma interrogativa a una frase, empleando el pronombre relativo *quien*, *que*. En la respuesta se indica el nombre o el grupo nominal que tiene la función de sujeto:

Max escucha a Rosa
{-¿*Quién escucha a Rosa?*
{-*Max*

En general, retomaremos de la tradición gramatical la distinción entre las partes llamadas variables y las invariables del discurso.



Nos ocuparemos de la correlación entre variación de la forma (morfológica) y variación de la información sintáctico-semántica, y esto nos sirve para diferenciar de manera precisa el *verbo* de cualquier otro elemento porque es el único que —en una lengua como el español— puede proporcionar informaciones sintáctico-semánticas de tiempo, modo y aspecto, con solo modificar su forma.

No nos interesaremos por las variaciones tiempo-modo-aspectuales del verbo, ni de las correspondientes nociones en realizaciones nominales y adverbiales, sino que nos limitaremos sobre todo a usar formas verbales del indicativo. Las únicas variaciones de modo que se examinarán —aunque rápidamente— son las que se dan entre indicativo y subjuntivo. Tampoco se contemplarán las formas interrogativas e imperativas.

Desde el punto de vista notacional, considérese que usaremos el signo =: para indicar el desarrollo de una estructura esquematizada con símbolos en una frase real o en una estructura más detallada. Los esquemas y las notaciones que emplearemos no son otra cosa sino abreviaturas y no conllevan particulares cálculos u operaciones típicas del formalismo lógico-matemático, excepto alguna sencilla notación de tipo polinómico, es decir, con paréntesis y signo +, que se explicará cuando se dé la ocasión. En las estructuras representadas de manera esquemática, a menudo *N* podrá representar también una secuencia más larga de tipo *Det N* o *Det N Modif*, que se justificará teóricamente más adelante.

En algunos casos, para ejemplificar, cuando nos reframamos a las preposiciones, las indicaremos en la forma sencilla *a*, *de*, etc., aunque en la frase aparezcan en la forma articulada *al*, *del*, etc. y deberían ir como *a Det*, *de Det*, etc. La presencia del artículo en las preposiciones se indica solo cuando la diferencia entre *Prep* y *Prep Det* implique unas consecuencias sintácticas importantes.

Cuando sea el momento, usaremos también la noción de *argumento*, de derivación lógica, en el sentido de sujeto u objeto lógico con relación a la noción de *predicado* que, en este caso, indica la propiedad que se afirma con respecto a uno o más argumentos. La noción lingüística de predicado, es decir, de grupo de elementos verbales en la frase no se empleará. Con relación al argumento, usaremos la noción de *operador* que es más amplia y no se limita a los verbos, sino que comprende cualquier elemento capaz de establecer relaciones complejas con uno o más argumentos, es decir, con un sujeto y/o más complementos.

En lo que concierne a la terminología, nos referiremos constantemente a la usada en el ámbito de las investigaciones léxico-gramati-



cales, que se origina de la tradición de la gramática transformacional de Harris (1976) y solo, por una parte, de Chomsky (1956, 1964).

Las frases sencillas

Existen unos tipos de frases sencillas de los que no nos ocuparemos en este trabajo por dedicarse al estudio del verbo. Se trata de frases compuestas por un solo elemento (en algunos casos por más elementos) no verbal y que —a pesar de eso— tienen un significado.

Algunas de ellas se denominan *actos lingüísticos*, es decir, elementos mínimos de la lengua, pero con un valor comunicativo completo, aunque en un diálogo sean emitidas por un hablante único. Si tomamos en consideración la palabra *marrano*, de por sí no logra formar un discurso, mientras que si la insertamos en un conjunto más amplio de elementos lo consigue:

*Rosa dice que Max se porta como un marrano
Te he dicho que tú eres un marrano*

A pesar de esto, si consideramos un tipo particular de entonación del discurso, ¡representada gráficamente por el punto de exclamación!, esta palabra se convierte en una frase:

¡Marrano!

Este tipo de frase puede estar compuesta por nombres, pronombres, adjetivos, adverbios, por ejemplo: (¡Rosa!, ¡Tú!, ¡Bonito!, ¡Basta!, ¡Aquí!).

Otro tipo de frase sencilla es aquella caracterizada por un nombre desprovisto de verbo, en expresiones como Charcutería, Flores, etc. que constituyen, en este ejemplo, letreros de tiendas, aunque, por lo que a estos tipos de frases se refiere, se podría hasta proceder a la supresión de verbos y de otros elementos del discurso, como:

*¡(Te digo que tú eres un) marrano!
(Aquí se venden) flores*

En el trabajo que nos ocupa no trataremos este tema, porque solo vamos a analizar discursos que contienen por lo menos un verbo.



Ya que nuestro estudio parte de los discursos mínimos, es decir, de las frases sencillas, es necesario establecer sus límites en secuencias más largas. Partiremos de un discurso, pasaremos a la eliminación de todos los elementos posibles y observaremos hasta qué punto el discurso en cuestión es admisible, es decir, hasta cuándo tiene un sentido por lo menos para quien percibe su expresión.

Partimos de un discurso breve como:

Max vivía en París desde hacía años, sufriendo nostalgia

y vamos cancelando poco a poco:

- (*nostalgia*)
- = *Max vivía en París desde hacía años, sufriendo*
- (*sufriendo*)
- = *Max vivía en París desde hacía años*
- (*desde hacía años*)
- = *Max vivía en París*
- (*en París*)
- = **Max vivía*

Observamos que la secuencia **Max vivía* no es admisible y que es necesario mantener *en París* para que la secuencia lo sea realmente, es decir, para que tenga por lo menos un sentido. Así que

Max vivía en París

es una frase sencilla con una estructura elemental esquematizable como $N V \text{ en } N_1$. Siendo útil tener en cuenta el orden de sucesión de los elementos en la secuencia, señalaremos con índices numéricos los N , hasta llegar a

$N_0 V \text{ en } N_1$

Los mismos índices numéricos puestos como exponente indicarán la existencia de una relación entre los N :

Mario se acaricia la mano

se esquematizará $N_0 \text{ se } V N_1^0$

Hagamos otro ejemplo de discurso breve con cancelaciones progresivas:



Aquella mañana llovía a cántaros sobre el valle del Po
(del Po)
= *Aquella mañana llovía a cántaros sobre el valle*
(sobre el valle)
= *Aquella mañana llovía a cántaros*
(a cántaros)
= *Aquella mañana llovía*
(*Aquella mañana*)
= *Llovía*

En este caso la estructura elemental de la frase sencilla está constituida por un solo elemento:

V=: *Llovía*

En resumidas cuentas, podemos afirmar que es posible descomponer cada discurso en discursos más pequeños con estructuras equivalentes; además, estos discursos pueden ser reducidos en frases sencillas, es decir, en discursos mínimos que tienen por lo menos un sentido y que producen una percepción de aceptabilidad con un número mínimo de elementos.

Podemos dar por sentada la posibilidad de estudiar la estructura formal del discurso, es decir, de la comunicación, limitando, en un primer momento, el análisis a las frases sencillas por las que estos discursos están constituidos y, en un segundo momento, a las *adjunciones* que se les pueden hacer a esas frases sencillas.

Por lo tanto, antes que todo, la sintaxis deberá establecer las estructuras elementales de las frases sencillas de una lengua y, luego, las condiciones a través de las cuales es posible a) hacerles unas adjunciones; b) combinar las frases sencillas entre ellas hasta obtener las estructuras más complejas del discurso.

Dos aspectos de la creatividad: la recursividad y las condiciones de coocurrencia y selección²

De lo que acabamos de decir se deduce que la producción de discursos está caracterizada, por un lado, por frases sencillas que, al combinarse entre sí, forman frases complejas y, por otro lado, por una

2. Véase Gross (1975).



adjunción de elementos nuevos a las frases sencillas, lo cual lleva a una combinación de combinaciones, a una expansión de combinaciones.

El mecanismo de combinaciones de frases es creativo porque cada vez produce frases nuevas, es decir, frases que un hablante-oyente no ha producido/escuchado nunca hasta aquel entonces y que –a pesar de ello– sabe interpretar.

Cabe suponer que, por lo que a las nuevas combinaciones y a la adjunción de nuevos elementos se refiere, se ponen en marcha unos mecanismos recursivos que explicarían (y que recurren) este primer nivel de la creatividad del lenguaje humano. Para que un mecanismo de producciones de frases sea recursivo es necesario que este dé lugar a unas operaciones que no se aplican solo una vez, sino que se les pueda volver a aplicar al final de cada operación.

Probablemente unos mecanismos recursivos están presentes en todas las lenguas, pero los más significativos que se producen en italiano son:

A) COMBINACIONES DE FRASES

1) *La coordinación*

Dadas dos frases $F_1 =$: Rosa estudia y $F_2 =$: Rosa trabaja:
 F_1 conj coord $F_2 =$ Rosa estudia y trabaja

2) *La subordinación circunstancial*

Dadas las dos frases F_1 y F_2 :
 F_1 conj SubCir $F_2 =$ Rosa estudia para trabajar
 F_1 conj SubCir $F_2 =$ Rosa estudia cuando trabaja
 F_1 conj SubCir $F_2 =$ Rosa estudia donde trabaja
 F_1 conj SubCir $F_2 =$...

3) *La subordinación completiva*

Dadas la frase $F_1 =$: Max sabe algo
 y la frase $F_2 =$: Rosa estudia
 F_1 Conj Sub Comp $F_2 =$: Max sabe que Rosa estudia
 Dada la frase $F_3 =$: Ugo quiere algo
 F_1 Conj Sub Comp F_2 Conj Sub Comp $F_3 =$: Max sabe que Ugo quiere
 que Rosa estudie

4) *La relativación*

Dadas las frases $F_1 =$: Isa ve al gato; $F_2 =$: El gato persigue al ratón;
 $F_3 =$: El ratón comió el queso:



F_1 Pro-Rel F_2 =: *Isa ve al gato que persigue al ratón*
 F_1 Pro-Rel F_2 Pro-Rel F_3 =: *Isa ve al gato que persigue al ratón que comió el queso*

Al aumentar el número de las frases, estos cuatro tipos de combinaciones siguen aplicándose de manera recursiva.

B) EXPANSIONES DE COMBINACIONES

A un N de una frase podemos añadir un modificador de tipo *de N*:

Max lee el libro
= *Max lee el libro del hijo*
= *Max lee el libro del hijo de aquella señora*
= ...

Para cada elemento adjuntivo podemos añadir un modificador adjetival al que —a su vez— podemos agregar otros N mediante preposiciones:

Max lee el libro del hijo de aquella señora
= *Max lee el libro del hijo de aquella señora buena*
= *Max lee el libro del hijo del aquella señora buena en la costura*
= ...

Si consideramos que todos estos mecanismos —además de las normales adjunciones de las que ya hemos hablado— pueden juntarse entre sí, podemos llegar a formarnos una idea de la creatividad sintáctica basada en la recursividad. Para hacer un ejemplo más, es suficiente añadir una sola relativa a la frase anterior:

= *Max lee el libro del hijo de aquella señora buena en la costura, que es un arte antiguo como el mundo, ...*

A estos mecanismos —que, teóricamente, tienen una recursividad infinita— es necesario imponer unas restricciones de carácter empírico, derivados de la naturaleza limitada de la memoria humana y de los umbrales de comprensibilidad que se relacionan con esta. Sin embargo, la recursividad no es otra cosa sino un aspecto secundario de la creatividad del lenguaje humano. Otra vertiente es aquella relacionada con las condiciones llamadas de coocurrencia y selección.



Los discursos producidos por los seres humanos tienen la característica de poder estar caracterizados por un sentido sobre la base de niveles diferentes. Esto significa que, además de la aceptabilidad de las formas de las combinaciones —es decir, además de la buena y sólida forma de determinada construcción— existe la aceptabilidad que es necesario percibir con relación a la combinación de las entradas lexicales entre sí.

De ahí que la coocurrencia no sea otra cosa sino dos o más elementos que se dan conjuntamente en una estructura determinada. Ahora bien, no todas las entradas lexicales que forman parte de una misma clase pueden coocurrir con todas las entradas lexicales de otras clases. Por ejemplo:

$$N_0 V N_1$$

=: *Max bebe vino*

En esta frase, N_0 =: *Max*, N_1 =: *vino* y V =: *beber*. Tanto *Max* como *vino* forman parte de la misma clase N contrariamente a *beber* que forma parte de la clase V . Intentemos elaborar una construcción en la que N_0 =: *vino*, N_1 =: *Max*:

$$N_0 V N_1$$

=: **El vino bebe Max*

cuyo resultado será una frase inaceptable desde el punto de vista de la coocurrencia.

Ahora podemos cambiar la entrada lexical de V ; en cambio de *beber* consideremos *comer* y pongamos N_0 =: *Max* y N_1 =: *vino*:

$$N_0 V N_1$$

=: **Max come vino*

el resultado seguirá siendo una frase inaceptable.

Así las cosas, resulta evidente que no es suficiente indicar que *beber* y *comer* entran en una estructura $N_0 V N_1$, sino que es necesario explicitar cuáles entradas lexicales de N pueden coocurrir con los dos verbos. Esto significa que cada entrada lexical conlleva una información que permitirá seleccionar, entre las diferentes entradas de una clase, las subclases que pueden coocurrir con esta. Por eso hemos hablado de condiciones de coocurrencia y selección.



Si se consideran las posibilidades de coocurrencia aceptables, es decir, aquellas seleccionadas por el léxico, se nos dará un número muy elevado de combinaciones eventuales; por ejemplo, por lo que concierne a una estructura de frase de nueve elementos tendremos un número total de frases de $4,10^{23}$, con respecto a una estructura de 20 elementos tendremos un número de frases equivalente a 10^{50} , esto es, números que se aproximan a lo infinito. Y este es el segundo y más importante aspecto de la creatividad sintáctica del lenguaje humano.

Sin embargo, al regresar a los ejemplos precedentes tenemos que observar que las frases que hemos considerado inaceptables se podrían encontrar en contextos discursivos en los que la aceptabilidad se recuperaría. Un primer tipo de contexto discursivo es el llamado ‘metalingüístico’, es decir, un discurso que tiene como objeto al discurso mismo. En efecto, la frase *el vino bebe Max* es totalmente natural en los discursos:

- (a) *Los lingüistas dicen que la frase “el vino bebe Max” es inaceptable*
- (b) *Aquí tenemos una lista de palabras: “el, vino, bebe, Max”*

Otro tipo de contexto es el llamado ‘metafórico’. Por metafórico entendemos un uso de las entradas lexicales diferente de aquel seleccionado en el léxico, pero igualmente comprensible si se reconstruyen las condiciones de coocurrencia.

La frase *el vino bebe Max* es perfectamente aceptable en un cuento de ciencia ficción en el que, por ejemplo, el *vino* se presenta como una entidad dotada de vida y de libre actividad como los seres animados y que se alimenta bebiendo de los seres humanos después de haberlos licuados gracias a un particular proceso de transformación de la materia.

La frase *Max come vino* podría aparecer en una descripción irónica de una sociedad consumista que, por motivos comerciales, haya solidificado el vino, transformándolo en bizcochos. Sin embargo, de esta manera se podría creer que las condiciones de selección de las coocurrencias ya no existen, pues siempre es posible imaginar un contexto discursivo adecuado a una frase inaceptable.

En realidad, la recuperación de la aceptabilidad interviene gracias a la modificación (creativa) de las características de selección contenidas en un elemento, respetando —claro está— las selecciones admitidas en una determinada estructura sintáctica.

Si se supone que la entrada lexical *beber* contiene la información: “puede entrar en una estructura $N_0 V N_1$, en la que $N_0 =: N$ animado



y $N_1 =: N$ no animado, de estado líquido”, observaremos que, en el cuento de ciencia ficción, *vino* $=: N$ animado y *Max* $=: N$ no animado, de estado líquido, por lo tanto, que se respetan las selecciones de la estructura.

De la misma manera, por lo que a la otra entrada *comer* se refiere, diríamos: “puede entrar en una estructura $N_0 V N_1$, en la que $N_0 =: N$ animado y $N_1 =: N$ no animado, de estado sólido”, por lo cual la frase *Max come vino* se interpreta con *vino* $=: N$ no animado de estado sólido.

Todo eso nos hace llegar a la conclusión de que un estudio sobre la sintaxis del verbo no puede prescindir de las condiciones de coocurrencia y de selección que se determinarán para cada entrada verbal y según clases de N (y de otros elementos importantes) eventualmente agrupadas en subclases significativas.

Léxico y estructuras de la sintaxis

Como hemos podido ver, el estudio de la sintaxis de una lengua implica un doble punto de partida: por un lado, están las estructuras que constituyen las combinaciones elementales o frases sencillas y, por otro lado, las condiciones de coocurrencia y selección de las clases de entradas lexicales. En otras palabras, el estudio de las estructuras implica aquel del léxico y viceversa; cabe destacar, además, que es menester establecer unas prioridades en la investigación y que algunos problemas se deben estudiar antes que los demás.

Es evidente que los primeros argumentos que se analizarán serán aquellos relacionados con la estructura de la frase sencilla, es decir, *verbos*, *nombres* y *preposiciones* y que los elementos adjuntivos o de expansión y los aspectos de la recursividad que atañen a frases complejas se diferencian a un momento sucesivo.

Algunas informaciones sobre una teoría de los operadores

Partiendo de la teoría sintáctica de Harris (1976), podríamos clasificar las estructuras de las frases elementales sobre la base de elementos que son *operadores* y otros que son *argumentos*. Un *operador* “opera”, es decir, establece unas relaciones con uno o más elementos que representan los *argumentos*. Los argumentos pueden ser *elementales* o, más bien, y ejemplificando, *operadores* a su vez; podemos suponer que los *verbos* son esencialmente unos *operadores* y los *nombres*



unos *argumentos elementales*, aunque esta partición no es correcta ya que, para Harris, operadores pueden ser también elementos diferentes de los verbos: nombres, adjetivos, adverbios.

Señalando al operador con *O* y al argumento con *n*, se nos dan esas clases de operadores:

Operadores elementales

Ellos solo se aplican a un argumento elemental:

On ej.: *Max duerme*

Onn ej.: *Max come melocotones*

Onnn ej.: *Rosa pone el oro en la caja fuerte*

Operadores que se aplican a un discurso

Oo ej.: *Se trata de salir*

Operadores que se aplican a argumentos elementales y a un discurso

Ono ej.: *Max recuerda que Rosa era hermosa*

Oon ej.: *Me extraña que salga*

Onno ej.: *Max ha dicho a María que hace calor*

Operadores no asociativos que se aplican a dos discursos

Ooo ej.: *El hecho de que Rosa se haya desnudado ha favorecido que todos buyeran*

Operadores asociativos que se aplican a dos discursos

Ooo (as) ej.: *Max ha llamado y Pat ha llegado*

Si se considera que las preposiciones y las conjunciones en la teoría de Harris intervienen en un momento sucesivo, podemos enmarcar nuestro análisis del verbo como operador en este esquema y distinguir, esto es, entre verbos que operan solo sobre argumentos elementales y verbos que operan sobre discursos (es decir, frases).



Un caso particular de operadores

Dentro de los verbos que operan sobre *operadores* (*Oo*, *Oon*, *Omo*, *Onno*) hay algunos que desarrollan un papel sintáctico particular. Ellos ponen en juego diversas operaciones, incluso de naturaleza morfológica.

Por ejemplo, frente a la frase

El farmacéutico ha analizado el compuesto

se da una frase similar como

El farmacéutico ha hecho el análisis del compuesto

De estas dos frases se puede decir que están relacionadas morfológicamente por lo que atañe a un verbo y a un nombre con este enlazado por una relación de derivación (*analizar* <-----> *hacer el análisis*), por lo cual el *N* se volverá a escribir como *V-n*.

En la frase que contiene el *V-n* se inserta un verbo que desarrolla la función de auxiliar del *V-n* y que con él forma una unidad compleja: se señalará como *Vsop*, es decir, *verbo soporte*³ para diferenciarlo de los verbos *auxiliares de verbos* (*ser*, *haber*, etc.) que se marcan directamente con *Aux*. Entre las dos frases existe una correlación de evidente sinonimia que podemos definir relación de *paráfrasis*.

Los *Vsop* constituyen una clase muy amplia de verbos de difícil aislamiento. Lo que los caracteriza es el hecho de ser empleados como si fueran “vacíos” desde el punto de vista semántico-lexical y de formar una unidad léxico-sintáctica con el *V-n*.

Regresando a las frases precedentes, podemos fácilmente registrar que si, por ejemplo, sustituimos *hacer* con *apreciar* tendremos una frase aceptable:

El farmacéutico aprecia el análisis del compuesto

pero sin relación de *paráfrasis* con las demás.

En algunos casos, la relación entre *Vsop* y *V-n* puede hacer intervenir una o más preposiciones como *ante* en:

3. Para profundizar, véanse por lo menos Gross (1975), Giry (1978), Cicalese (1999), Gross, Pontoux (2004).



Max adora a Mari

Max está en adoración ante Mari

De por sí, el *V_{sop}* no se considera una entrada lexical, pero esto ocurre en el conjunto *V_{sop}* (*E + prep*) *V-n*, de manera que el *V_{sop}* es como si indicara el tiempo-modo-aspecto que el *V-n* no posee.

Los *V-n* pueden ser analizados también con relación directa a los *verbos* con los que están en relación de derivación; en este caso, pues, no intervendrán *V_{sop}*:

Los aviones bombardeaban la ciudad con bombardeos con napalm

Observaremos que, desde el punto de vista morfológico, el *V-n* puede ser de dos tipos: (a) de sufijo vacío; (b) de sufijo lleno. Frente a la frase

Los aviones bombardeaban la ciudad con bombas H

el resultado será que dado $V = \text{bombardear}$, $V-n (a) = \text{bomba}$ y $V-n (b) = \text{bombardeo}$.

La operación de sustitución de un *V-n* entra en el marco de las *nominalizaciones* de un verbo, en el que no se nos limita a un criterio derivacional morfológico estrecho en el que se especifique la orientación de la derivación:

$N \rightarrow V$ *bomba* \rightarrow *bombardear* (\leftarrow *bombardea*)

$V \rightarrow N$ *bombardear* \rightarrow *bombardeo*

Por lo tanto, la *nominalización* será toda relación morfo-fonológica derivacional entre *N* y *V*: $N \leftrightarrow V$. Es por eso que hablaremos —ejemplificando— de sufijo lleno (*Sfx*) y de sufijo vacío (*Sfx* \emptyset).

La nominalización puede interesar tanto la posición complemento objeto como la posición sujeto, como en:

Max construye casas

Max es un constructor de casas

Para cada tipo de nominalización se pueden dar diversos tipos de sufijos con resultados semánticos divergentes.



Un tipo particular de correlación con V_{sop} =: *ser* es el que, en lugar de usar un $V-n$, emplea un adjetivo (Messina, 2017) registrado como $V-a$ en relación derivacional con un verbo.

Es el caso de frases como:

Rosa desea caricias en las piernas

Rosa es deseosa de caricias en las piernas

El verbo *ser*

En algunos tipos de frases sencillas el verbo *ser* se puede encontrar como V_{sop} de N , de Adj o de Adv en frases como:

(a) N_0 es N_1°
=: *Max es un farmacéutico*

(b) N_0 es Adj_1°
=: *Rosa es bonita*

(c) N_0 es Adv°
=: *Oreste es así de pie*

En estos casos, N_1° podría ser un N clasificador (N *clase*), mientras que Adj_1° un Adj -*evaluativo* (Adj -*eval*), Adv° un Adv -*de posición* (Adv -*pos*) y *ser* sería un V_{sop} de estos elementos que, a solas, no poseerían caracteres temporales.

Harris consideraría las secuencias *ser N clase*, *ser Adj-eval*, *ser Adv-pos* unos operadores únicos similares a una entrada verbal. De ahí que podamos diferenciar unos On de este tipo de Oo del mismo tipo en frases como:

Que tú venga es un hecho

en la que *un hecho* sería un N *operador* (Nop) y

Que tú partas es posible

en la que *posible* sería un Adj *operador* ($Adjop$).

En este trabajo no nos hemos ocupado de estructuras similares que exigen un estudio específico acerca de la estructura del V_{sop} , de los Adj y de los Adv .



El papel central de la taxonomía en la teoría sintáctica

Dada una estructura sintáctica, las entradas lexicales —tanto como argumentos elementales, como operadores— se combinan con un número muy elevado de posibilidades.

Una de las finalidades de la sintaxis es asignar unos rasgos de selección de coocurrencia a cada entrada para cada clase de estructura. Esto lleva a que el léxico se deba considerar en su globalidad, es decir, se deben clasificar y subclasificar todas las entradas lexicales. De ahí que la tarea inicial del estudioso de sintaxis sea redactar las taxonomías (clasificaciones) léxico-sintácticas.

Por lo general, en el ámbito lingüístico, con el término *taxonomía* se indica la mera recopilación de datos observativos en clases como una de las aproximaciones metodológicas posibles, en oposición a otras de naturaleza hipotético-deductiva consideradas más “teóricas”.

En cambio, en nuestro estudio empleamos una noción de taxonomía que está estrechamente enlazada con la de teoría sintáctica. En nuestra opinión, la descripción del funcionamiento de la sintaxis de una o más lenguas implica el análisis de las condiciones de coocurrencia y de selección y, por ende, la creación de taxonomías preliminares.

En la investigación práctica, eso implica la redacción de listas de entradas lexicales ordenadas según rasgos de selección pertinentes en el interior de una determinada estructura sintáctica.

Discusión: el léxico-gramática

Una de las finalidades del lingüista es describir el funcionamiento de sistemas comunicativos complejos, las lenguas, e individualizar aquellos aspectos que, al ser comunes a todos los idiomas, pueden ser considerados *universales*.

Por lo general, a partir de estos resultados se espera poder contribuir a aclarar el complejo y aún oscuro fenómeno del aprendizaje lingüístico, y también la relación entre conocimiento y lenguaje. Existen aproximaciones diversas y, por lo tanto, metodologías diferentes en la lingüística contemporánea, pero los objetivos fundamentales parecen ser más o menos comunes.

Nuestra aproximación se fundamenta en una hipótesis de base según la cual la individualización del objeto prioritario de estudio en el aspecto formal de las lenguas se acompaña con el reconocimiento de la esencialidad del *léxico* para su correcta descripción.



Ya que consideramos la lingüística como una ciencia no solo empírica, sino también hipotético-deductiva, antes de limitarnos a una mera recopilación de datos observativos o de pasar directamente a la construcción de un modelo abstracto de gramática universal, nuestra intención es crear el modelo abstracto de una lengua particular sobre la base de hipótesis teóricas concernientes a aquella lengua y de la máxima consideración de los datos observativos extraídos de su estudio. Esto no nos induce a construir una “gramática”, sino más bien un “léxico-gramática” de la lengua.

La primera fase del léxico-gramática de una lengua consiste en describir —desde el punto de vista taxonómico— las propiedades sintácticas específicas de las estructuras elementales de la frase sencilla en las que se combinan las entradas lexicales de una lengua. Las propiedades observadas conciernen no solo aspectos de los mecanismos recursivos, sino también, y sobre todo, unas condiciones de coocurrencia y selección.

Por nuestra parte, creemos que la constitución de léxico-gramáticas de las lenguas facilita localizar sus propiedades léxico-sintácticas comunes y pasar al estudio de universales lingüísticos bajo la perspectiva tipológico-comparativa.

Partiendo de esto, queremos seguir el trabajo empezado por Subirats en 1984 (durado hasta 1990) para realizar un léxico-gramática del español, tal y como ya se hizo a su tiempo para el francés y el italiano.

Referencias

- Blanco, X. (1995). Description et traduction d'opérateurs dans la lexicographie bilingue français-espagnol, espagnol-français (pp. 299-310). En J. Labelle (ed.) *Lexiques-grammaires comparés et traitements automatiques, Actes du deuxième colloque international LGC*, Montréal: Service des Publications, UQAM.
- Blanco, X. & Català D. (1999). Quelques remarques sur un dictionnaire électronique d'adverbes composés en espagnol (pp. 213-132). *Linguisticae Investigationes Supplementa*. 22. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Chomsky, N.A. (1956). Three models for the description of language. *IRE Transactions on Information Theory*, 2, pp. 113-124.
- Chomsky, N.A. (1964). *Current issues in linguistic theory*. The Hague: Mouton.



- Cicalese, A. (1999). Le estensioni di verbo supporto: uno studio introduttivo. *Studi italiani di linguistica teorica e applicata*, 28 (3), pp. 447-487.
- D'Agostino, E., Elia, A. & Vietri, S. (2004). Lexicon-Grammar, Electronic Dictionaries and Local Grammars of Italian. *Linguisticae Investigationes Supplementa*, 24. Ch. Leclère, E. Laporte, M. Piot, M. Silberztein (eds.) *Lexique, Syntaxe et Lexique-Grammaire. Papers in honour of Maurice Gross*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 125-136.
- Elia, A. (1984), *Le verbe italien*. Fasano: Schena-Nizet.
- Elia, A. (2013). On lexical, semantic and syntactic granularity of Italian verbs (pp. 277-288). En F. Kakoyianni Doa (ed.) *Penser le lexique-grammaire: perspectives actuelles*. París: Editions Honoré Champion.
- Elia, A., D'Agostino, E. & Martinelli, M. (1985). Tre componenti della sintassi italiana: frasi semplici, frasi a verbo supporto e frasi idiomatiche (pp. 311-325). En A. Franchi De Bellis, L.M. Savoia (eds.) *Sintassi e morfologia della lingua italiana d'uso. Teorie e applicazioni descrittive. Atti del XVII congresso internazionale della Società di Linguistica Italiana (Urbino, 11-13 settembre 1983)*. Roma: Bulzoni.
- Garrigo-Iñigo, P. (1997). *El adverbio comparativo: estudio sincrónico y análisis contrastivo*. PhD tesis. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Garrigo-Iñigo, P. (1999). Mecanismos lingüísticos de traducción a través de la fijación de las estructuras como c/comme c (pp. 73-78). En A. Álvarez Lugrís, A. Fernández Ocampo (eds.) *Anovar-anosar, estudios de traducción e interpretación*. Vol. 3. Vigo: Universidade de Vigo, Servizo de Publicacións.
- Giry Schneider, J. (1978). *Les Nominalisations en français. L'opérateur «faire» dans le lexique*. París: Droz.
- Gross, M. (1975). *Méthodes en syntaxe. Régime des constructions complétives*. París: Hermann.
- Gross, G. & Pontonx, S. (eds.). (2004). Verbes supports. Nouvel état des lieux. *Linguisticae Investigationes Supplementa*, 27. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 11-22.
- Harris, Z.S. (1976). *Notes du cours de syntaxe*. París: Seuil.
- Herrero Ingelmo, J.L. (2001). Los verbos soportes: ¿gramática o léxico? (pp. 453-467). En F. Sánchez Miret (ed.). *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica, Salamanca, 24-30 Septiembre*. Vol. II. Salamanca: De Gruyter.



- Herrero Ingelmo, J.L. (2002). Los verbos soportes: el verbo 'dar' en español (pp. 189-202). En A. Veiga *et alii* (eds.). *Léxico y Gramática, Actas del Congreso Internacional de Lingüística, Universidad de Santiago de Compostela, Fac. de Humanidades, Lugo, 25-28 de Septiembre de 2000*. Lugo: Tristam.
- Messina, S. (2017). *L'aggettivo predicativo. Classificazione lessico-grammaticale degli argomenti proposizionali*. Roma: Carocci.
- Subirats-Rüggeberg, C. (1981). Sur les applications théoriques de la construction des classes syntaxiques de verbes. *Linguisticae Investigationes*, 5 (2). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 329-374.
- Subirats-Rüggeberg, C. (1984a). Les verbes psychologiques à complétive sujet en espagnol. *Linguisticae Investigationes Supplementa*, 9. A. Guillet A., N. La Fauci (eds.) *Lexique-grammaire des langues romanes*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 287-309.
- Subirats-Rüggeberg, C. (1984b). *Las completivas sin preposición en la frase de dos argumentos en español*. Ph.D. dis. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Subirats-Rüggeberg, C. (1987). Sentential complementation in Spanish. A lexico-grammatical study of three classes of verbs. *Linguisticae Investigationes Supplementa*, 14. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Subirats-Rüggeberg, C. (1990). The relation between infinitival and sentential complements in traditional grammars (pp. 81-93). *Linguisticae Investigationes*, 14 (1). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Subirats-Rüggeberg, C. (1991). Projection constraint and se passive in Spanish (pp. 171-179). *Linguisticae Investigationes*, 15 (1). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Vietri, S. (2004). *Lessico-grammatica dell'italiano. Metodi, descrizioni e applicazioni*. Turín: Utet.
- Vietri, S. (2014). Idiomatic Constructions in Italian: A Lexicon-Grammar approach. *Linguisticae Investigationes Supplementa*, 31. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.